

## CAPÍTULO 5

## EN CUANTO A LA DOCTRINA DE LA SALVACIÓN AFIRMAMOS:

1. Creemos que la salvación no es por obras o mérito humano<sup>210</sup>, ya que todo hombre se encuentra en un estado de incapacidad y corrupción espiritual<sup>211</sup>, teniendo como fin último y merecido la condenación eterna, estando bajo la ira de Dios<sup>212</sup>. Teniendo en consideración todo lo anterior, afirmamos que la salvación de la culpa y la corrupción es una obra exclusiva de la gracia del Trino de Dios<sup>213</sup> teniendo como fin último la gloria de Dios y el goce eterno de Él por parte de su pueblo<sup>214</sup>.
2. Debido a su incapacidad el hombre no puede hacer ninguna obra que merezca la salvación, y debido a su corrupción cualquier obra que haga por excelente que sea no puede satisfacer la justicia Divina que es perfecta y santa<sup>215</sup>. En todo caso, las obras humanas suman más bien para su condenación al ser todas ellas imperfectas y en sí corruptas<sup>216</sup>.
3. Por lo anteriormente expuesto creemos que Dios comienza, continua y consuma la salvación<sup>217</sup>, no dejando nada a la voluntad del hombre, quien se encuentra espiritualmente muerto y con una voluntad esclava al pecado<sup>218</sup>. La salvación pertenece a Jehová<sup>219</sup>.
4. Creemos que Dios Padre elige<sup>220</sup>, Dios Hijo redime<sup>221</sup> y Dios Espíritu Santo sella<sup>222</sup>. Dios Padre elige para salvación a algunos hombres desde antes de la fundación del mundo según el puro afecto de su voluntad y no tomando en cuenta ninguna obra humana que fuera prevista como base para esa elección<sup>223</sup>. Jesucristo se ofreció voluntariamente en obediencia al Padre<sup>224</sup>, como sacrificio por los pecados de todos aquellos que el Padre eligió<sup>225</sup>, satisfaciendo así

<sup>210</sup> Gen 15.6; Rom 3.27-28; Gal 2.16; Ef 2.8-10; Col 1.21-22

<sup>211</sup> Gen 6.5; Sal 141.4; Isa 59.12-14; 64.6-7; Jn 3.19; Rom 3.20; 5.8; 1 Jn 3.12; Ap 6.16; 18.6

<sup>212</sup> Job 4.7-9; Jer 25.4-7; Jon 3.9; Jun 3.19, 36; Rom 1.18; 5.16; 2 Ped 2.1-3; Jud 4; Ap 14.9-11

<sup>213</sup> Ex 15.2; Dt 32.15; 2 Sam 23.5; 1 Cr 16.8-36; Job 13.15-16; Sal 25.4-7; Isa 45.17;

<sup>214</sup> Joel 2.32; Jon 2.9; Luc 1.67-80; Hch 4.12; 1 Tes 5.9; Heb 5.7-9; 1 Ped 1.10-12; Ap 7.10

<sup>215</sup> 1 Cr 16.35-36; Sal 108.1-6; Rom 5.1-2; 2 Cor 4.6; Ef 1.11-14; Fil 2.9-11; 1 Tim 1.12-

<sup>216</sup> 17: 1 Ped 4.11; Ap 1.4-6; 7.12; 21.23-27

<sup>217</sup> Gen 17.1; Lev 11.44; Mt 5.48; 1 Ped 1.15-16

<sup>218</sup> Is 1.6; 64.6-7; Rom 7.18

<sup>219</sup> Jn 15.16; Rom 8.29-30; 9.6-18; Ef 1.3-14; 1 Ped 1.1-2; Ap 17.14

<sup>220</sup> Jer 13.23; Jn 15.5; Ef 2.2ss

<sup>221</sup> Sal 3.8; Jon 2.9

<sup>222</sup> Jn 17.6, 12, 24; Ef 1.3-5; Rom 8.29; 1 Ped 1.2

<sup>223</sup> Is 53.4-6; 10-12; Luc 1.67-80; Gal 4.4-5; Ef 1.6-10; 1 Tes 5.9; 2 Tim 2:10; 3:15; Tit

<sup>224</sup> 2:11-14; Heb 5:7-10; Ap 5:6-10

<sup>225</sup> Sal 51:11; Mat 3:11; Jn 3:3-8; 7:39; 1 Cor 12:3; 2 Cor 1:21-22; 5:5; Ef 1:13-14; 6; 2 Tes 2:13

<sup>226</sup> Rom 8:29-30; 9:6-13; Tit 3.5

<sup>227</sup> Jn 6.39-40; 17.4-10; Heb 5.7-10; 9.14; 10.5-7

<sup>228</sup> Isa 53.6; Mt 1.21; Jn 10.11; Ef 5.2, 25

- la justicia divina que demandaba la muerte del pecador y logrando el perdón de los pecados y la aceptación por parte de Dios de los elegidos<sup>226</sup>. El Espíritu Santo aplica la obra de Cristo dando vida espiritual a los elegidos por el Padre<sup>227</sup>, además los introduce al cuerpo de Cristo<sup>228</sup>, continuando esta obra en la santificación del creyente<sup>229</sup> y habitando en él permanentemente como garantía de su salvación<sup>230</sup>.
- 5 El Espíritu Santo obra con poder regenerando al elegido, capacitándolo así para creer la predicación del evangelio y acudir por la fe a Cristo en arrepentimiento<sup>231</sup>.
  - 6 Como resultado de dicha redención todo aquel que cree recibe la justificación<sup>232</sup>, la cual implica el cargo de la culpa de nuestros pecados a Cristo y la imputación de la justicia y la obra redentora de Cristo en la cruz al que cree<sup>233</sup>, obteniendo así el perdón de los pecados y la reconciliación del pecador con Dios<sup>234</sup>, quien ahora le constituye hijo suyo por medio de la adopción<sup>235</sup>.
  - 7 El hijo de Dios, quien ahora es una nueva criatura<sup>236</sup>, es capacitado por el Espíritu Santo y mediante la Palabra de Dios para andar de acuerdo a la dignidad de su vocación celestial<sup>237</sup>, obra que prosigue durante toda su vida y Dios perfeccionará hasta el día de Jesucristo<sup>238</sup>.
  - 8 Esta obra que Dios Padre comenzó eligiendo a los salvos, que fue garantizada por la obra redentora de Dios Hijo en la Cruz, confirmada y continuada por la obra santificadora de Dios Espíritu Santo, será consumada y perfeccionada conforme a su eterno propósito al hacernos a la imagen de Su Hijo Jesucristo<sup>239</sup>, es decir, la glorificación<sup>240</sup>.
  - 9 Por tanto, como la salvación es una obra exclusiva del Trino Dios su garantía para el elegido es total<sup>241</sup>.

---

<sup>226</sup> Jn 6.53; 17.9-10; Hch 20.28; Rom 3.24-25; 5.9; Ef 1.7; Col 1.12-14; Heb 9.11-12; 13.12; 1 Jn 1.5-7; Ap 1.5

<sup>227</sup> Sal 51.10; Isa 44.3-5; Ez 36.25-27; Rom 5.5; 2 Cor 3.18; Tit 3.5

<sup>228</sup> Rom 6.3-6; 1 Cor 1.13

<sup>229</sup> Rom 6.22; 1 Tes 4.3, 7; 1 Ped 1.2

<sup>230</sup> Rom 8.15-17, 23; 2 Cor 1.22; 5.5; Ef 1.14

<sup>231</sup> Ez 36.27; 37.14; Pro 1.23; Isa 44.3-4; 59.21; Jl 2.28-29; Zac 12.10; Tit 3.5-6; 1 Jn 3.24

<sup>232</sup> Hch 13.38-39; Rom 1.17; 3.22; 4.25; 5.1, 16, 18; 1 Cor 1.30; Gal 2.16; 3.11-14; Fil 3.9

<sup>233</sup> Isa 53.5; 2 Cor 5.21; Gál 3.13; 1 Ped 3.18; 1 Jn 3.5

<sup>234</sup> Rom 5.10; 2 Cor 5.18, 19; Ef 2.16; Col 1.20-22

<sup>235</sup> Jn 1.12; Rom 8.14, 15; 9.8, 9, 26; Gal 4.5-7; Ef 1.5; 5.1; Heb 2.10; 1 Jn 3.1

<sup>236</sup> 2 Cor 5.17; Gál 6.15; Col 3.10

<sup>237</sup> Jn 17.17-19; 1 Cor 6.11; Ef 4.1-4; 5.25-27; Tit 2.14; Heb 9.14; 10.22; 1 Ped 1.22-23

<sup>238</sup> Fil 1.6; 2 Tes 2.16-17; 3.3; 1 Ped 5.10; Jud 24.25

<sup>239</sup> Sal 17.15; Rom 8.29; 1 Cor 15.49; 2 Cor 3.18; Fil 3.21; 1 Jn 3.2

<sup>240</sup> Jn 17.24; Rom 6.5; 9.23; 2 Tes 2.14

<sup>241</sup> Jer 31.31-34; 33.14-16; Jn 10.27-30; 7.25-28; 9.12, 27-28; Fil 1.6



Este documento fue elaborado por la Iglesia Bíblica Misionera “La Gracia” para uso exclusivo de sus miembros. Se prohíbe su reproducción total o parcial por cualquier medio físico o electrónico sin permiso del autor.

©2014

[Ir al documento original](#)